

PRESENTACIÓN

Eliseo Serrano Martín
Universidad de Zaragoza

ERASMO, ZARAGOZA Y LOS 75 AÑOS DE LA OBRA DE BATAILLON, ERASMO Y ESPAÑA

Erasmus estuvo a punto de ser arzobispo de Zaragoza. Los amigos del canciller Le Sauvage, entre los que destacan su capellán Peter Barbier, Andreas Amnius y Guy Morillon, presionaron para que el nombramiento se hiciese realidad, argumentando entre otras cosas la importancia que sus obras tenían en la ciudad. El 6 de enero de 1529 Guy Morillon, borgoñón, humanista y secretario de Carlos I, escribió a Erasmo desde Zaragoza:

Hay aquí muchos adictísimos a Erasmo. Entre ellos Miguel Don Lope abogado real hombre de la máxima autoridad, no sólo entre los abogados sino también entre los que tienen encomendado el negocio de la fe; de tal modo te defiende contra los escarabajos que llevan muy a mal que tus obras sean vertidas al español, que se haya hecho digno de que le honres con alguna carta tuya; nada más gracioso puedes hacerle a este hombre. Es de maravillarse cuan célebre sea entre los españoles el nombre de Erasmo, cuanto les plazca a todos los buenos tus obras, que cada día se traducen más y más (Allen, nº 2083, t. VIII, p. 11)

El 15 de mayo de 1527 Alonso de Valdés escribe desde Barcelona a Erasmo diciéndole que sus amigos están dispersos por la península: los había en la Corte vallisoletana pero también en Burgos, Sevilla, Toledo, Valencia y en Zaragoza se encontraba Guy Morillon. Cuando este le escribe la carta citada más arriba, las obras de Erasmo circulaban ampliamente y se habían hecho muchas ediciones de sus principales libros. En 1516 se había editado en Zaragoza y en Sevilla *El sermón del Niño Jesús*,

obra que se pone en relación con la posibilidad de una mitra en España para Erasmo y que Peter Barbier, identifica con Zaragoza en una carta del 6 de octubre de 1516. El canciller, antes de morir en 1518 en Zaragoza, donde fue enterrado en el monasterio de santa Engracia en tumba labrada por Alonso Berruguete, pidió a Erasmo que escribiera el tratado *Querella Pacis*, luego traducido en edición sevillana de 1520. Es esta década la época de mayor auge de las ediciones erasmianas en la Corona de Aragón. El *Enquiridión* fue editado en 1528 por Jorge Cocci en Zaragoza y en 1529 (en una edición desconocida hasta hace poco). En la de 1528 el ejemplar contiene además de este, dos coloquios y dos cartas de Erasmo al emperador y las respuestas de este. En la segunda, el *Enquiridión* va seguido por el *Tratado o Sermón no menos dulce que provechoso llamado del Niño Jesús*. Un año después, en 1530, editará los *Doce coloquios*, reimpresión de la edición sevillana y el 5 de enero de 1551 aparecerá *La Lengua de Erasmo*, sin pie de imprenta pero en *Çaragoça a costas de Miguel de Çapila mercader de libros*, que será prohibida por la Inquisición.

En las bibliotecas zaragozanas de la primera mitad del siglo XVI encontraremos libros de Erasmo, como es el caso del apotecario Juan de Sariñena en 1535 quien posee entre la veintena de libros inventariados un *Enquiridión*. Y en la segunda mitad, el canónigo Pedro Cerbuna, fundador de la universidad de Zaragoza, tenía en su biblioteca, según el inventario de 1569, varias obras de Erasmo: *La Preparación a la muerte*, el *Nuevo Testamento*, un *Epistolario* y varias controversias con Lutero y otros intelectuales.

La Inquisición, a la altura de 1548, denuncia la existencia en Zaragoza de un círculo herético importante, aunque no se sustancia nada más que leen obras de Erasmo. Fue habitual, como ha quedado dicho, la existencia de este tipo de obras en las bibliotecas de la época, aunque algunos ejemplares hayan sido censurados raspándoles frases, tachándoles párrafos o pegando tiras impresas de motivos ornamentales encima. Muy activo está este Miguel Don Lope citado por Morillon, probablemente jurista y consejero de la Inquisición, de familia foralista, pero de

quien no se sabe a ciencia cierta su filiación, encarcelado y procesado por lecturas heréticas y por pasquines subversivos (procedía de una familia judeo-conversa), pero por su reputación y situación social y económica fue favorecido por la justicia aragonesa. Hijos de un Miguel Don Lope fueron los que mayores problemas tuvieron con la justicia real y la Inquisición por su activa participación en las revueltas zaragozanas de 1591.

Pero también tuvieron importancia entre los círculos erasmistas varios personajes vinculados familiar e intelectualmente a Zaragoza, o de procedencia aragonesa. Entre estos últimos destaca Juan de Quintana, clérigo oscense, doctor en Teología por París en 1510 y miembro de las Cortes aragonesas en 1511-1524. Confesor del emperador entre 1525 y 1532, acabará como abad de Montearagón. Estuvo en la coronación de Bolonia en 1530, y en febrero de ese mismo año formó parte del ala moderada en Augsbourg, y estuvo a punto de entenderse con el ala moderada del luteranismo de Melanchton. El cambio en la concepción de las relaciones con los Estados de la Reforma, la negativa e intransigencia papal, del emperador y de reformados, dieron al traste con la moderación erasmista.

Otro de los pertenecientes al círculo erasmista aragonés fue Miguel de Mezquita, que sirvió al virrey Juan de Lanuza y reconoció haber leído libros tales como el *Enquiridión* y los *Coloquios* en el castillo de Alcañiz, de donde Juan de Lanuza fue comendador mayor de la Orden de Calatrava. De estos libros piensa que no son heréticos, porque son leídos en el Estudio de Zaragoza. Viajó en su juventud a Roma, Nápoles y a Flandes; a esta Corte fue como representante de la ciudad de Teruel. Fue procesado por la Inquisición en Valencia en 1536.

De todos ellos, la personalidad más indiscutible es Mateo Pascual, nacido en Zaragoza en 1499 y muerto en Roma el 27 de diciembre de 1562. Fue profesor en Alcalá de Henares y próximo al círculo erasmista y hebraísta de Juan de Vergara; doctor en ambos derechos, civil y canónico, fue rector del Colegio de San Ildefonso; defensor del *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés, con quien mantuvo una importante amistad. El fracaso de la dieta de Augsbourg en 1530 y la campaña contra Erasmo

y Lutero dieron al traste con los intereses intelectuales de este grupo que representó uno de los momentos más brillantes del pensamiento español. Era vicario general del arzobispo de Zaragoza cuando en 1533 fue procesado por erasmismo, y hasta 1537 pasó por las prisiones de Zaragoza y Toledo (donde todavía coleaban las acusaciones de alumbradismo).

Una de las mentes más lúcidas del siglo XVI, el aragonés de Villanueva de Sigena Miguel Servet, muerto en la calvinista Ginebra en 1553, también pudo iniciarse en el pensamiento erasmista, o al menos Erasmo le despertó a la reflexión religiosa, recibiendo sus influencias desde muy joven, cuando estuvo en Zaragoza estudiando en los primeros años de 1520 y quizás marcado por Juan de Quintana a quien sirvió como criado.

Los investigadores consideran que la importante producción editora y la difusión del pensamiento erasmista se produjo por la existencia de un buen número de intelectuales de ascendencia aragonesa que estuvieron vinculados a París o Alcalá como Pedro Ciruelo, Juan Martón, Gaspar Lax, Juan Dolz, Antonio Cornel... o editaron buen número de obras vinculadas a la filología como es el caso de los llamados humanistas alcañizanos como Sobrarias o Vayetola.

En 1937 se publicaba en Francia un libro que iba a revolucionar los estudios sobre Erasmo y el erasmismo y los estudios de historia cultural y religiosa en España. El libro *Erasmo y España* de Marcel Bataillon fue publicado originariamente por la Librairie E. Droz, editándose la traducción al español, puesta al día y completada con notas de referencia a trabajos recientes y un apéndice con la huella de Erasmo entre conquistadores y misioneros de América, en México, en Fondo de Cultura Económica en 1950. Unos años más tarde, en 1966 salía la segunda edición con puesta al día de notas y precisión en la bibliografía, a la que han seguido sucesivas reimpresiones, así como nuevas ediciones en francés.

Con motivo del 75 aniversario de la edición de una obra tan fundamental, para su conmemoración, y apreciando el significado e importancia que tuvo el pensador holandés en la Zara-

goza del siglo XVI, la Institución Fernando el Católico de la Diputación de Zaragoza, organizadora de muchas reuniones científicas, junto con proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación vinculados a las universidades Autónomas de Barcelona (con los investigadores Ricardo García Cárcel, José Luis Betrán y Doris Moreno), La Rioja (Ánge-la Atienza) y Zaragoza (Eliseo Serrano) y la propia Universidad de Zaragoza convocaron en el Paraninfo universitario el Coloquio Internacional «Erasmus y España. 75 años de la obra de Marcel Bataillon. 1937-2012» que congregó a expertos nacionales e internacionales en la obra de Erasmo y en las corrientes humanistas y religiosas de la época, convirtiéndose Zaragoza durante dos días en un referente internacional en el estudio del humanismo.

Es bien conocido que Erasmo de Rotterdam (Rotterdam, 1467-Basilea, 1536) fue un humanista, filósofo, filólogo y teólogo holandés, autor de importantes obras y considerado el más grande humanista del siglo XVI. Elogiado por su libertad de pensamiento, y su actitud abierta a la comprensión y la tolerancia, es un referente dentro del humanismo. A pesar de mantenerse dentro de la iglesia romana, esta le persiguió con ahínco: sus libros fueron prohibidos e incluidos en los *Índices* (censurados, expurgados o suprimidos) veinte años después de su muerte. Según uno de sus mejores biógrafos, A. G. Dickens, Erasmo abogó siempre por un regreso a las fuentes doctrinales, una llamada a la sinceridad del corazón por encima de ritos, sacramentos y dogmas, un optimismo fundamental respecto a las posibilidades del hombre y una moderación opuesta a todo fanatismo. Erasmo fue considerado un humanista independiente, de gran inteligencia y brillantez, con cierta ambigüedad calculada y no exento de ironía. Conocido es su «*Non placet Hispania*», lo que no significa que le gustasen otros países más que la península; aunque se barajó la posibilidad de ofrecerle una mitra (ya se ha dicho, la de Zaragoza) para vincularle, en los primeros momentos, al Consejo del futuro emperador. La mayoría de consejeros que trajo Carlos en su llegada a España estaban influidos por su pensamiento y la

acción política del primer tramo de su reinado estuvo imbuido de ese espíritu que arraigó en España a través de los hermanos Valdés y de diversos grupos como los alumbrados que finalmente fueron condenados por la Inquisición. El erasmismo, por su peligrosa vecindad con ideas perseguidas por el Santo Oficio, fue arrinconado en los años treinta del siglo, relacionándolo con la herejía.

Precisamente, para abordar la influencia de la obra de Bataillon en España, en las investigaciones sobre el pensamiento y la actividad intelectual y política de la época, la Reunión se dividió en varias partes temáticas: «Marcel Bataillon, su obra y el hispanismo francés», «La incidencia cultural de Erasmo», «Erasmo y el mundo espiritual hispánico en el siglo XVI» y «La proyección del erasmismo». En estas cuatro secciones se repasaron los temas significativos del erasmismo y las corrientes espirituales del momento y la influencia historiográfica del libro de Bataillon.

El libro recoge las ponencias presentadas, lamentablemente y por causas ajenas a la organización y a la editorial no podemos ofrecer todas ellas, que nos ofrecen un panorama rico y sugestivo en cuanto a los conocimientos actuales del erasmismo, entendiendo que hay muchas influencias en corrientes espiritualistas en el siglo XVI y que la etiqueta erasmista debe ser revisada, analizada y contextualizada una y otra vez. La importancia de los alumbrados y esa «herejía española» de la que nos habla Pastore, el descubrimiento, o redescubrimiento según los casos, de personajes de la Corona de Aragón vinculados de una manera u otra al pensamiento erasmista, la influencia en la ciencia y la ciencia médica o en la literatura y la presencia o no de erasmismo en la Compañía de Jesús, son algunas temáticas que aportan novedades en los respectivos capítulos de este libro. Y por supuesto, las reflexiones sobre la recepción de obra tan fundamental a cargo de quien fue discípulo directo del hispanista Bataillon, Augustin Redondo y lo sugestivo de los epistolarios (en este caso con Ramón Menéndez Pidal), rubrican la importancia del Encuentro y de este libro que ahora se edita.

La organización del Coloquio Internacional «Erasmus y España. 75 años de la obra de Marcel Bataillon. 1937-2012»* y la Institución Fernando el Católico de la Diputación de Zaragoza, agradecemos muy vivamente a todos los participantes el que nos ofrezcan sus mejores saberes a través de estos capítulos, al tiempo que nos disculpamos por dilaciones no deseadas.

* Este Coloquio Internacional «Erasmus y España. 75 años de la obra de Marcel Bataillon. 1937-2012» fue organizado por la Institución Fernando el Católico de la Diputación de Zaragoza, la Universidad de Zaragoza y el proyecto de investigación coordinado del Ministerio de Ciencia e Innovación HAR2008-06048.